Acto de Santo Tomás de Aquino

Doctorado Honoris Causa

21 de febrero de 2025

Salutaciones

Mesa presidencial

D. Abelardo de la Rosa, Secretario de Estado de Educación,

Dña. Cristina Aranda, Consejera vocal del Consejo Social

Dña. Karen Vilacoba Ramos, vicerrectora de Relaciones Institucionales y Comunicación

Dña. Elena Maculan, Secretaria General

Profesora Irene Vallejo

Profesor Moreno, padrino

Autoridades del Gobierno, del Parlamento, y de la Comunidad de Madrid que nos acompañan

Autoridades académicas de otras universidades españolas,

Autoridades civiles y militares

Comunidad universitaria de la UNED

- Rectores honoríficos

- Equipo de gobierno
- Decanas, decanos y directores
- Personal docente e investigador
- Personal técnico de gestión y de administración y servicios
- Estudiantes
- Directores, profesores tutores y PTGAS de los centros asociados

Señoras y señores

Permítanme:

- Saludarles cordialmente y darles la bienvenida a esta casa común que es la UNED.

- Quiero agradecer a todas las personas que han querido acompañarnos en este acto solemne y nos honran con su presencia en este salón de actos Emilio Lledó, y a aquellas que nos están siguiendo a través de Canal UNED.

- Como Rector, deseo dejar constancia de mi agradecimiento personal e institucional a todas las personas que han hecho posible el buen desarrollo de este acto:

    - Equipo de comunicación
    - Responsables de medios técnicos y UNED Media
    - Ordenanzas, maceros, jardineros, personal de mantenimiento y de seguridad
    - Equipo de protocolo
    - El Coro, que nos deleita con piezas tan hermosas en cada uno de los interludios

Es un honor y una satisfacción para mí, como rector de la UNED, compartir con todos Uds. esta ceremonia de investidura como DHC de nuestra

admirada escritora y filóloga, Dña. Irene Vallejo Moreu, que ostenta con honor los valores genuinos de la ciencia, y el saber humanista y social.

No es casualidad que este acto se celebre en este Salón de Actos: Emilio Lledó, dedicado a un insigne defensor de los Valores Humanistas que dimanan del estudio de las Humanidades. Igualmente, no es casualidad que este mismo salón de actos haya sido testigo de la investidura de eximios investigadores y humanistas como Carlos Fuentes, Caballero Bonald, Darío Villanueva, Almudena Grandes, Ferrater Mora, Francisco Ayala, Hans Kühn, Gianni Vatimo, Adolfo Sánchez, Mayor Zaragoza, Alarcos Llorach y otros grandes nombres que forman parte de nuestro claustro de profesores como doctores honoris causa y que, por mor de la brevedad, omitiré su referencia. Me gustaría que los sintiéramos como las voces que conforman ese coro que nos acompañará durante este acto en mi intervención, una intervención que, como anunciaré, quiero que sea un canto al Humanismo, a las Ciencias Humanas, y a los extraordinarios valores que de ellas emergen.

Saludo al Secretario de Estado de Eduación y Deporte

Permítanme que mis primeras palabras sean para saludar al Sr. Secretario de Estado. Sea Ud. bienvenido a la UNED, que es su casa y su Universidad. Me siento muy honrado por su presencia en este acto tan significativo para nuestra comunidad universitaria.

Como sabe, son muchas las convergencias que nos unen. Y, en especial, lo es nuestra esencial sintonía en cuanto a las políticas de no exclusión social, pues la UNED se caracteriza por la inclusión educativa en la enseñanza universitaria superior y en la investigación, de todas las personas.

Allí donde estén y sea cual sea la condición, la UNED está y estará para enseñar, resultando prioritarias aquellas personas que se encuentran en contextos de mayor dificultad.

Por eso, procuramos la igualdad de derechos y de oportunidades educativas e investigadoras, para todas y todos los ciudadanos pues en una sociedad de progreso este es un principio irrenunciable.

Por ello, Sr. Secretario de Estado de Educación, está Usted en su casa. Sea siempre bienvenido a la UNED, que es su Universidad.

El significado de esta Celebración en el Día de Santo Tomás de Aquino

Conmemoramos en este día nuestro respeto y compromiso con la Ciencia, así como con los valores que la presiden, su búsqueda a través de la investigación y su resultado: el conocimiento que nos permita construir una

sociedad más ilustrada, justa y madura, un pensamiento más crítico y un saber más solidario.

Esto es, un mundo mejor.

Salutación personal Irene Vallejo

En tal contexto es para mí un placer y un honor muy especial la celebración de hoy, que tiene por objeto distinguir con el máximo galardón de nuestra Universidad a la Doctora en Filosofía Clásica, actual embajadora universal de la lengua y literatura castellana, sobre todo en el ámbito español y latinoamericano, Dra Irene Vallejo.

Su nombramiento viene a ser un ornato sin igual dentro de nuestro Claustro, al que otorga una luminosidad, inteligencia y singular erudición comunicativa. Y es por ello, en tal grado y modo, que nuestra comunidad científica que la recibe hoy a Usted, querida Irene, lo hace con los brazos abiertos. Bien es verdad que no hacemos sino recoger el aplauso inmenso y conmovedor, ya conseguido por su persona y por su obra literaria entre el público mayoritario de los lectores que nos deleitamos con sus investigaciones y su escritura, a ambos lados del Atlántico y en todo el mundo.

Pues su triunfo la precede, Doctora Vallejo, y supone un acontecimiento impresionante. Cuando uno piensa que su obra más conocida: *El Infinito en un junco* (2019) va ya por más de 40 ediciones y ha sido traducida a más de 30 lenguas, no puede sino pararse a pensar en el sentido de tal fenómeno maravilloso, pues este Libro de Libros es esencialmente eso: un canto al ser del libro, a sus aventuras y desventuras, así como a las bibliotecas que lo resguardan y albergan empezando por la primera de ellas: la de Alejandría en Egipto, donde los “papiros de juncos hunden sus raíces en las aguas del Nilo”. Libros que son papiros inicialmente y se transmiten (algunos de ellos) atravesando los siglos hasta llegar a nosotros. Sobrevivientes de naufragios, derrotas y fracasos como casi todos nosotros, y como las bibliotecas, sobrevinientes de pestes, invasiones, persecuciones y quemas, a través de aventuras y desventuras portentosas, que Irene Vallejo nos narra en el estilo de *Las Mil y una Noches*. Y con una prosa maestra que se mueve entre el ensayo y el relato siempre puesta al servicio, como ella misma reconoce también en algunas Entrevistas, de la inteligencia poemática que la guía: celebrar la sobrevivencia y eternidad del Libro en medio de todos los peligros.

Querida Dra. Vallejo, es un honor contar con su presencia en nuestro Claustro de Profesores y poder disfrutar y aprender de su magisterio. Muchas gracias por aceptar nuestra distinción.

Un canto al Humanismo:
El Triunfo del Libro, las Bibliotecas y la Palabra

Quisiera que mis palabras, enmarcado en nuestro homenaje al extraordinario papel de la ciencia y la investigación, fuera también un sentido Canto al Humanismo, a la evocadora presencia de los Libros y a las Bibliotecas, guardianas de la memoria y del alma, a veces incluso sanadoras de su espíritu.

Es cierto que nuestro mundo está fragmentado y herido en múltiples flancos y son muchos los vectores de preocupación e incertidumbre. Y el mundo, ahora más que nunca, necesita moderación, templanza y mesura pero igualmente la firme convicción de que es posible generar certidumbres, proporcionar respuestas a los muchos desafíos inmensos y sugerentes que estamos viviendo, si somos capaces de reclamar, de demandar y construir una sociedad más humanizada, donde los valores del Huamnismo, de las Ciencias Humanas, de la Palabra, de la Lectura, de la Reflexión crítica, del Diálogo constituyan un asidero de esperanza: la pasión por lo posible.

La partitura de este Canto al Humanismo y a las Ciencias Humanas está escrita en *El Infinito en un Junco*, símbolo de la transmisión del saber desde la literatura y la filosofía greco-latina clásica, cuyo eco resuena desde Homero hasta las hogueras en las playas donde los rapsodas cantaban las gestas de la *Ilíada* y la *Odisea*. Atenas, Alejandría y Roma, con sus Museos de investigación y diálogo, y sus Bibliotecas, han sido hitos fundamentales en esta historia culta que configura Occidente. En esos surcos se fragua nuestra memoria y nuestra identidad, y aún hoy seguimos hablando con sus palabras, nociones, ideas y relatos.

Este Canto al pensamiento crítico “humanista” tiene una naturaleza muy singular y relevante en la sociedad que vivimos, pues se contrapone al funcionalismo instrumental de los objetos de consumo inmediatos que ignora los valores eternos de los libros: del alma de los libros y sus comunidades de lectores. Ello en un momento histórico de occidente en que algunas personas, algunos grupos suponen que el libro está a punto de morir. Siempre esa inquina y animadversión de la fuerza, sectaria, fanática y violenta contra los libros y sus valores humanitarios.

Y convendrán conmigo que en esta sociedad hiperventilada, resulta reparador aprender del ejemplo de aquellas comunidades de lectores que tejen alianzas y pactos en torno a las culturas de la no violencia, la no discriminación fanática, el respeto, la tolerancia, la paz, y hasta el carácter de la moderación reflexiva, mediada y calma, que reclama el tiempo del sosiego en la lectura y el estudio. Asimismo, sin olvidar la distancia de esos viajes literarios de conocimiento y descubrimiento de lo otro y de los otros, que albergan y nos regalan los libros y que nos permiten tomar conciencia del cuidado de la Diferencia, de la Alteridad sin olvidarnos de que esos viajes que emprendemos

con la lectura de los libros suponen una invitación a la hospitalidad y al diálogo. Como nos recordaba José Manuel Caballero Bonald, “un libro te habla, pero también te escucha. El hecho de elegir un libro y compartir con él una misma aventura también supone un ejercicio de libertad”.

ÉXITO SOCIAL

Y este Canto al Humanismo en su primer acto nos invita a reflexionar y replantearnos el modelo de éxito social que tanto nos preocupa, instaurado en la idea de que solo necesitamos individuos agresivos, autoritarios y capaces de disolver con mano dura las dificultades. Pues bien, entono este Canto, y sus melodías nos muestran la defensa de la timidez, la prudencia y el pudor, ya sea de carácter, ya sea en el liderazgo, que se contraponen a la arrogancia, la soberbia y la inmediatez precipitada de los juicios que pisotean los jardines de la palabra incurriendo en el desprestigio de la bondad. Ahora, lo que corresponde es preconizar una nueva idea del éxito social a través del elogio del pensamiento lento, la calma, la moderación, el respeto, la concordia, demostrando cuanta fortaleza se necesita para no ceder a las presiones extremas a través de un liderazgo sereno donde no cabe la mano dura o la imposición arbitraria.

Y, con el eco de estas palabras, surge inevitablemente la figura del Emperador Marco Aurelio, quien nos instaba a practicar las Meditaciones del estudio y la lectura, que favorecen la escucha atenta y la inclinación por preferir los pactos y la conversación, un placer que el mundo constantemente nos reclama e incluso añora. Todo esto sin olvidar la amabilidad, la bondad y la dulzura del talante educado, comunicativo, que siempre habría de presidir el estilo de la vida pública.

CENSURA

Como parte de este sentido canto, quiero entonar mi preocupación a modo de nota desafinada ante la irracional censura y la jibarización de los libros, e incluso de los programas universitarios. En un intento de ocultar, banalizar y maquillar la realidad, asistimos a la imposición de una pretendida corrección política que, lejos de enriquecer el debate, se convierte en una nueva y sutil forma de censura. Esta amenaza no es un hecho aislado, sino un síntoma de un mal mayor: el avance indiscriminado de la pseudociencia, el adanismo prepotente e ignorante y la falta de rigor.

En su cruzada por reescribir el pasado bajo los criterios del presente, no solo mutilan el conocimiento, sino que traicionan el espíritu crítico que define el auténtico humanismo, con el peligro de que los jóvenes abandonen la lectura.

A nosotros nos corresponde mediante el método científico, a través de este Canto al Humanismo y a las Humanidades, aportar la luz precisa para impedir que el oscurantismo se imponga, que la mentira enseñoree la opinión pública y la falta de rigor prevalezca sobre el conocimiento empírico. Por eso es

muy importante la memoria, para que, en palabras de Lledó, “no se repita nada que no debe repetirse”

HUIR DE LA INMEDIATEZ

Dejemos atrás la disonancia y retomemos la armonía de las bellas melodías que dan sentido a nuestro canto. Porque, en última instancia, en un mundo que se asemeja cada vez más a un acelerador de partículas, son las ideas que maduran con lentitud las que verdaderamente transforman el pensamiento y la realidad. Frente a la exigencia incesante de inmediatez, tal vez podamos resistirnos y exigir, al menos, comprender la lógica subyacente que tantas veces nos atropella y arrastra sin concedernos el tiempo necesario para detenernos y reflexionar.

Quizá lo que realmente necesitamos no sea más estímulos ni más presión, sino precisamente lo contrario: espacios de pausa y contemplación, un respiro que nos permita recuperar la serenidad y la templanza. Más tiempo para leer, para sumergirnos en el diálogo silencioso de los libros y formar parte de esa comunidad de lectores que, a través de la interpretación y el intercambio de ideas, mantienen viva la llama de la cultura. Un tiempo que nos devuelva el aprecio por la imaginación, la creatividad y, en definitiva, por el papel demiúrgico de la palabra, capaz de modelar nuestro pensamiento y dar forma a nuestra visión del mundo.

PALABRA Y EL SILENCIO

Y, no nos debe sorprender que este sentido canto a las Humanidades y a las Ciencias Humanas que entono y comparto con Uds. nos lleve inexorablemente a la palabra y a su reverso, el silencio. Conviene recordar a Octavio Paz cuando nos dice *que la palabra es hija del silencio: nace de sus profundidades, aparece por un instante y regresa a sus abismos.* Como nos recuerda Fraijoo, *Y es que tal vez los momentos más intensos que ha vivido la humanidad, han sido sus silencios. Los místicos de todos los tiempos lo supieron en profundidad. Ortega y Gasset los llamó “portentosos decidores”, pero también protagonizaron silencios decisivos.*

El silencio y palabras. Y es que probablemente siempre son necesarias las dos melodías: la del silencio y la de la palabra.

En nuestro presente de muros y alambradas, debemos alzar la palabra puesto que por encima o por debajo de las posibles discrepancias siempre sigue latiendo en ambas la conciencia de un logos común, esto es, de una palabra susceptible -como diría Emilio Lledó- de convertirse en diálogo racional. Pero también con la palabra siempre aparece la voluntad de equidistar y apelar a la concordia y a la filantropía, de apelar al corazón.

Precisamente, la prosa de Vallejo, bajo la influencia de la filósofa malagueña María Zambrano y su Razón Poética, alaba la transmisión de la Emoción junto con la Razón tan necesarias para dar lugar a que su prosa sea tan excelente, tan cautivadora, tan conmovedora. En este punto, nuestro Canto al Humanismo dedica un solo a abrazar la Cultura del Corazón, en la que conviven la Razón y el Corazón, unidos en la vida. Permítanme que cite las palabras de Luis García Montero:

> La razón sin corazón convierte al progreso en un camino de contaminaciones, ofensas y destrucción masiva. El corazón sin la razón acaba en fanatismos, linchamientos y redes sobrecargadas de discursos proclives al odio.

Solo lo que Walter Benjamin llamaba “la cultura del corazón” hace posibles “medios limpios de acuerdo” que nos encaminen a la solución de los conflictos

Nuestro canto llega ya casi a su fin y lo hace reparando en algo que me fascina, he de confesarles, y es reconocer que qué antiguo puede resultar nuestro futuro, sí, ese Futuro Recordado, para decirlo con otro de los títulos de los libros de Irene Vallejo, y reconocer que muchas de las realidades presentes tienen ya un correlato en el pasado. Hay muchos ejemplos que la Dra. Vallejo nos narra en el *Infinito en un Junco*: ¿quién nos iba a decir que la criptografía arranca ya de la aventura del desciframiento de la piedra Rosetta, que abriría las puertas del idioma perdido del antiguo Egipto? ¿Quién nos diría que el exhibicionismo no es un fenómeno exclusivamente contemporáneo? Eróstrato, provocando un incendio que le catapultó a la fama, ha prestado su nombre al trastorno psicológico de quienes, solo por aparecer unos minutos en televisión o alcanzar cotas de popularidad en las redes sociales son capaces de hacer cualquier barbaridad gratuita. En su memoria, el deseo patológico de popularidad ha venido a llamarse síndrome de Eróstrato; ¿quién nos diría que nuestra obsesión por el número de seguidores en las redes sociales tienen sus antecedentes en el rey Ptolomeo y su obsesión de contar el número de libros en sus anaqueles o, más adelante, cuando Leporello, el criado de Don Juan aporta un inventario de las conquistas? Al igual que hoy, se sentían más orgullosos si la suma se incrementaba; O las clasificaciones con listas, tan populares a finales de año, ya arrancan de los griegos, quienes fueron pioneros en clasificaciones como las de los siete sabios y las siete maravillas. Invadidos como nosotros por la fiebre culinaria, anticiparon la Guía Michelin elaborando su propio palmarés gastronómico. Encontramos una lista de los Siete Grandes Cocineros Griegos en un curioso ensayo del siglo II titulado Deipnosofistas. Aristófanes, como Chaplin, encarna la risa rebelde y disidente. Las comedias de Aristófanes estaban plagadas de alusiones personales y caricatura política, como los guiñoles de la televisión.

En suma, resulta evocador que precisamente sea nuestro tiempo un tiempo oportuno para el universo antiguo, viniendo hasta el futuro culto y educativo que nos orienta: el mejor futuro que nos adviene. Esta supuesta vulnerabilidad que percibimos al dar el paso atrás hacia los Clásicos con Irene

Vallejo, nos enseña algo de suma importancia: a perdonar el error, a aprender del pasado una esperanza renovada y ser menos ásperos, tendiendo a confiar no solo en el diagnóstico de las causas dañinas, sino en saber abrir la alternativa, crear horizontes de mediación y esperanza. La educación, las palabras, los pensamientos y los mitos no son hueros ni completan la realidad brutal, sino que crean un mundo mejor.

Conclusiones

Voy concluyendo.

Hoy, la Doctora Irene Vallejo viene a honrar con su presencia y con su magisterio este Claustro excelente de profesores, maestros e investigadoras que conforman ese cielo de la excelencia racional y libre, que ya los sabios renacentistas llamaban el Parnaso de las Obras de Arte. Y a partir del Barroco y la Ilustración hemos incluido a las grandes obras de la Ciencia y de todos los Saberes en esa categoría "excelsa": de excelencia.

Muchas gracias en nombre de la comunidad universitaria de la UNED, querida Dra. Vallejo, querida Irene.

Y, en un mundo herido que necesita certidumbres he querido compartir con todos Uds. un Canto al Humanismo, sus valores y su quintaesencia. que la memoria, la palabra, la concordia y la filantropía son una alternativa prevalente al poder y sus luchas. Como tan magistralmente lo expresó Pablo Neruda en sus memorias (*Confieso que he vivido* - 1974), donde destaca su compromiso con las palabras: "…Salimos perdiendo… Salimos ganando. Se llevaron el oro y nos dejaron el oro. Se lo llevaron todo y nos dejaron todo… Nos dejaron las palabras"

Y con estas palabras, antes de retornar a la sabiduría del silencio, termino con reflexión del profesor Lledó, relevantes y significativas para comprender y comprendernos, y que vienen a concluir este sentido canto al Humanismo:

> "Somos naturaleza, pero al mismo tiempo los seres humanos inventamos otros principios fundamentales parecidos al agua, al aire, al fuego, a la tierra. Esos principios son: la justicia, el bien, la verdad, la belleza. Esos son nuestros tesoros, esa es la cultura. Ahí está el camino".

Muchas gracias por su presencia y por su compromiso a todas las personas que nos acompañan y que desempeñan un papel sustantivo en ese camino descrito por el profesor Lledó e inspirado en los valores recogidos en ese sentido canto al Humanismo y a las Ciencias Humanas que he querido compartir con todos Uds.